

Firmas

Educación bilingüe inclusiva: factores clave de éxito

Inclusive bilingual education: key factors for success

Resumen: Este artículo se basa en la evidencia empírica más reciente para determinar cuáles son los factores clave de éxito para atender a la diversidad en los programas bilingües y proporciona recomendaciones concretas a todos los niveles (político, institucional, centro y aula) para que se puedan materializar de forma práctica.

Abstract: This article employs the latest empirical evidence to distil the key factors for success in catering for diversity in bilingual education programs and provides concrete recommendations at all levels (policy, institutional, school, and classroom) for them to become a practical reality at the grassroots level.

Palabras clave: Educación bilingüe. Inclusión. Diversidad. Factores de éxito.

Keywords: Bilingual education. Inclusion. Diversity. Success factors.



**María Luisa Pérez
Cañado**

Catedrática
de Universidad
Departamento
de Filología Inglesa
Universidad de Jaén

La inclusión en la educación bilingüe es una realidad creciente e incontestable en nuestro sistema educativo. De la coexistencia de líneas bilingües y no bilingües se está evolucionando a centros plenamente bilingües, se constata una mayor homogeneidad entre alumnado bilingüe y no bilingüe, se confirma el efecto nivelador del AICLE (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras) y se observa que la educación bilingüe puede funcionar exitosamente incluso en los contextos más desfavorecidos (véase Pérez Cañado, 2023 para mayor detalle). Sin embargo, la atención a la diversidad sigue siendo uno de los principales escollos para la correcta implementación de un programa bilingüe y se continúan reclamando apoyo, formación y directrices en este terreno.

Estas circunstancias hacen necesario plantearse cuáles son los aspectos que han de caracterizar un programa bilingüe para que este sea realmente inclusivo y atienda exitosamente a la diversidad. Afortunadamente, estudios muy recientes

(Bauer-Marschallinger et al., 2023; Pérez Cañado, 2024, 2025) nos han permitido identificar los factores clave de éxito para atender a la diversidad en AICLE. A continuación, los clasificamos en función de las principales áreas curriculares y organizativas de estos programas educativos y proponemos recomendaciones concretas a todos los niveles (político, institucional, de centro y de aula) para favorecer que se materialicen de forma práctica.

¿Qué sabemos?

La evidencia empírica más reciente nos ha permitido identificar y clasificar los precitados factores de éxito en siete grandes categorías: aspectos lingüísticos y culturales, metodología, materiales y recursos, evaluación, coordinación, formación, y actitudes y creencias.

En el primero de estos apartados, se constata que el nivel lingüístico del profesorado (tanto de lenguaje académico especializado como de destrezas

comunicativas) y del alumnado (y su exposición al idioma extranjero más allá del aula) es un factor que influye en el éxito de un programa AICLE. El uso de la L1 (lengua materna) a través del translenguaje también se vislumbra como estrategia enriquecedora que propicia un mejor aprendizaje de contenidos.

Metodológicamente, la utilización del andamiaje visual y multimodal para ofrecer refuerzo pedagógico es clave para apoyar la diferenciación en el aula AICLE. La utilización de metodologías centradas en el estudiante que favorecen las clases dinámicas y desarrollan las habilidades blandas son también esenciales para atender a la diversidad. Destacan especialmente el aprendizaje basado en proyectos y tareas, el aprendizaje cooperativo, la gamificación o el aula invertida. La utilización de distintos tipos de agrupamientos (tanto mixtos como homogéneos) para proporcionar atención más personalizada es, asimismo, otro factor conducente al éxito de todo tipo de alumnado.

A su vez, los materiales y recursos multinivel, interactivos, multimodales y transdisciplinares son esenciales para garantizar el aprendizaje inclusivo exitoso. El uso de las TIC y el acceso adecuado del profesorado a materiales que cumplan estos requisitos también marcan el correcto desarrollo de un programa bilingüe inclusivo. La evaluación también ha de poseer características específicas para atender exitosamente a la diversidad: debe estar diversificada en sus criterios, instrumentos y estrategias, tanto en su vertiente formativa como sumativa; debe partir del nivel inicial del alumnado; y debe incorporar la autoevaluación, la coevaluación y criterios de corrección diversificados.

La coordinación es, asimismo, esencial para la implementación exitosa de un programa bilingüe inclusivo. El apoyo del centro ha de ser firme y constatable

en este terreno y se ha de favorecer la conexión interdisciplinar entre áreas de lengua y contenido para abordar dificultades, contrastar información y compartir buenas prácticas. La coordinación intra-centro (con profesorado, asesores, equipos multiprofesionales y familias) se debe garantizar, así como la colaboración inter-centros (con otros centros del mismo nivel educativo o socios internacionales). Por último, es crucial que se garantice suficiente tiempo para la coordinación en el seno del horario lectivo.

Otro aspecto de suma importancia afecta a la formación del profesorado. Esta debería ser personalizada (por colectivo, contexto, experiencia y nivel lingüístico), centrarse en aspectos prácticos relacionados con la atención a la diversidad y promover el *showcasing* de buenas prácticas docentes y la observación de otros centros y países. Por último, debería comprender unas directrices metodológicas comunes, con indicadores empíricamente validados, que ofrezcan orientaciones claras a quienes deseen poner en marcha un programa bilingüe inclusivo o evaluar uno existente.

Para finalizar, se ha constatado que las actitudes y creencias son esenciales para garantizar una correcta atención a la diversidad. Se ha de ser consciente de que la implantación de medidas sensibles a la diversidad requiere tiempo y de que albergar una actitud positiva ante la posibilidad del AICLE para todos es un factor determinante de éxito.

¿Qué necesitamos?

Estos factores pueden parecer un vademécum inalcanzable de buenas prácticas, por lo que se hace necesario proponer medidas concretas para que se puedan materializar. Estas recomendaciones afectan a todos los implicados y niveles -político, institucional, de centro y de aula-



«El uso de las TIC y el acceso adecuado del profesorado a materiales que cumplan estos requisitos también marcan el correcto desarrollo de un programa bilingüe inclusivo»

Firmas

En primer lugar, se debería estudiar la posibilidad de exigir un C1 como requisito lingüístico mínimo al profesorado participante en programas bilingües y maximizar el contacto del alumnado con el idioma extranjero fuera del centro (a través de series, películas, canciones, redes sociales, libros, internet o actividades extraescolares). Metodológicamente, sería aconsejable diseñar un marco de garantía de calidad para la enseñanza bilingüe inclusiva, con indicadores y directrices empíricamente validados y KPIs (Key Performance Indicators) que permitieran determinar si se están cumpliendo y en qué medida. Asimismo, se debería fomentar la presentación de buenas prácticas intra- e inter-centros, reconociendo e incentivando al profesorado participante. En este sentido, también sería deseable articular plataformas regionales o nacionales para el intercambio de materiales por nivel educativo. Otra recomendación importante derivada de los datos que poseemos es proporcionar, sobre todo en las áreas rurales y en aquellos casos de alta interinidad, comunicación más constante y apoyo adicional a través de horas de coordinación, formación específica o recursos acrecentados.

En términos de coordinación, es necesario incrementar el número de horas de coordinación oficiales en el horario lectivo

(las actuales son claramente insuficientes), así como articular un plan estratégico común de coordinación intra-centros, con un calendario concreto, hoja de ruta de reuniones, aspectos a tratar y parámetros a conseguir en cada una.

Por último, sería interesante ofrecer cursos sobre atención a la diversidad adaptados a los diferentes tipos de profesorado (por ejemplo, cursos para profesorado novel, interino, de contenido y más competente lingüísticamente); incrementar la información ofrecida a los colectivos implicados y reforzar los mecanismos a través de los cuales esta les llega (por ejemplo, *Newsletters*), y favorecer la autorreflexión crítica de los colectivos sobre su papel en el desarrollo del programa bilingüe para acrecentar la toma de conciencia sobre las creencias y actitudes.

Conclusión

El camino que resta para garantizar que estos factores de éxito estén firmemente arraigados en los programas bilingües es aún sustancial. Pero el hecho de haber identificado estos aspectos necesarios y de haber proporcionado medidas concretas para que se materialicen sin duda allanará el terreno y nos permitirá llegar a buen puerto, garantizando, cada vez más, una educación bilingüe inclusiva de calidad.

Agradecimientos

Este artículo ha sido posible gracias a los proyectos de I+D financiados por la Unión Europea [2018-1-ES01-KA201-050356]; el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades under [RTI2018-093390-B-I00]; la Junta de Andalucía [1263559 y P18-RT-1513]; y el British Council [Review of the Bilingual Education Programme (BEP) in Secondary Schools in Spain]. ●

Para saber más



- Bauer-Marschallinger, S., Dalton-Puffer, C., Heaney, H., Katzinger, L. & Smit, U. 2021. CLIL for all? An Exploratory Study of Reported Pedagogical Practices in Austrian Secondary Schools. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism* 26(9), 1050-1065.
- Pérez Cañado, M. L. 2023. Educación bilingüe para todos: ¿Realidad o quimera?. *Cuadernos de Pedagogía* 543.
- Pérez Cañado, M. L. 2024. Attaining inclusion in bilingual programs: Key factors for success" *Revista de Educación* 403:101-140.
- Pérez Cañado, M. L. (Coord.) 2025. *Review of the Bilingual Education Programme (BEP) in Secondary Schools in Spain*. Madrid: British Council.

La enseñanza de contenido en inglés en las universidades españolas

The teaching of content in english in spanish universities

Resumen: La enseñanza en inglés en universidades españolas es un eje de la estrategia de internacionalización, y promueve la movilidad académica y la empleabilidad. Aunque alumnado y profesorado muestran su satisfacción, se precisa de más apoyo institucional y formación docente, y son necesarios más estudios sobre el impacto lingüístico y académico.

Abstract: English-medium instruction at Spanish universities is an axis of internationalisation strategies and promotes academic mobility and employability. Although students and faculty are satisfied, additional institutional support and teacher training are needed and more studies on linguistic and academic impact are necessary.

Palabras clave: Internacionalización. Universidad. Instrucción en inglés. Enseñanza de contenido.

Keywords: Internationalisation. University. Instruction in english. Content teaching.

La internacionalización siempre ha sido uno de los pilares en los que se ha sustentado todo sistema universitario que se precie. De hecho, si nos remontamos a la historia, observamos que, desde su creación, las universidades se han servido de una lengua franca que sirviera para atraer alumnado y profesorado internacional y apuntalar así su proceso de internacionalización.

Podríamos definir la lengua franca como aquella adoptada para el entendimiento entre hablantes de distintas lenguas maternas. A lo largo de los siglos, distintas lenguas han ido ocupando esa privilegiada posición. Así, desde la fundación de las primeras universidades en Europa en el siglo XI hasta el siglo XVIII, el latín fue la lengua académica por excelencia. Por su parte, el árabe fue la lengua franca en el mundo islámico. En la antigüedad, el griego fue la lengua de la academia y su uso revivió en los círculos intelectuales de Europa durante el renacimiento. El francés tuvo un lugar preponderante entre los

siglos XVII y XIX, mientras que el alemán también fue lengua dominante en el siglo XIX y principios del XX. Pero fue entonces cuando el inglés emergió como lengua global a partir de la Segunda Guerra Mundial, fecha que muchos investigadores apuntan como clave en su establecimiento como lengua hegemónica.

Sin embargo, el inglés ya venía ejerciendo una gran influencia, como denota, según el diccionario de citas esenciales de la editorial Oxford University Press, la respuesta de Otto von Bismarck cuando se le preguntó en 1898 cuál era el factor político más significativo de su época. Este todopoderoso político alemán y figura clave de las relaciones internacionales durante la segunda mitad del siglo XIX respondió que “el hecho de que los norteamericanos hablen inglés”. Ya para entonces muchas partes del mundo se encontraban bajo la férula del gobierno británico y otras comenzaban a hacerlo bajo el gobierno estadounidense, con lo



David Lasagabaster
Catedrático de Universidad del País Vasco UPV/EHU



Alberto Fernández Costales
Catedrático de Universidad de Oviedo